

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO 56.

Precio: 25 céntimos

13 DE JUNIO 1926.



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort
e higiene.

El mejor situado y
más económico de
los hoteles modernos

GRAN VÍA = Plaza del Callao

Antonio Ardid



P'NEUMATICOS

y

accesorios para
automóviles



Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente 25 céntimos.

Se publica los domingos

Número atrasado una peseta.

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.....	3 pesetas
Semestre.....	6 »
Año.....	10 »

Desigualdad ante la lucha sexual

La libre profesión de amar por fuero siempre existió, y a trueque de ser tomado por profeta, perdurará. La mujer supo perder en pudor lo que ganar pudo en afán de fuero, y halagando los instintos, estimulando los deseos y satisfaciéndole su apetencia sexual, prestándole sus encantos, supo sacar al hombre los bienes materiales, conseguidos por éste por el trabajo rudo y continuo, con el cual el hombre pudo satisfacer sus vicios carnales.

La gracia, el donaire y la belleza, innatas y perfeccionadas por el artificio, fueron siempre galas de la especie bella de la sexualidad femenina, y el hombre rudo, ardiente e impulsivo fué detrás de la hembra en alocado impulso sexual.

La hembra, fría y calculadora, sólo en los primeros momentos del combate sexual ha sabido fijar siempre y poner las condiciones más ventajosas para su entrega, y victoriosa siempre en la lucha, ha querido sacar el mayor provecho de este encuentro sexual.

En ella es manifiesta y ostensible la victoria. Pero si ésta es ventajosa para la hembra, en el primer momento de la vida fecundante es agoviada, extenuada y aniquilada por las funciones siguientes a la copulación generativa.

Los rigores de toda una fisiología patológica de un embarazo de nueve lunas de duración, el acto material del puerperio y las mil incidencias patológicas generativas

bien hacen miserables la dote material que el hombre debe a la mujer por su prestación sexual.

El hombre queda libre al terminar su función copulativa, en tanto que la mujer queda presa y poseída de su feminidad.

No están en armonía las dos naturalezas germinativas, puesto que la desigualdad sexual femenina existe bien clara y manifiesta.

La feminidad en los juegos de amor lleva dados perdidos en el cubileteo amoroso; la hembra siempre sale vencida. Por eso al pedir techos de protección para la hembra rendida y cercada por la maternidad, el hombre no hace sino cumplir un deber de igualar y completar las condiciones de inferioridad en que se encuentra herida la hembra por su lance amoroso.

Y es de caballeros hidalgos, y todas las regiones lo aconsejan y las muchedumbres lo han implantado en sus costumbres, de igualar las almas en la lucha y auxiliar al caído en el combate; por eso el hombre cuanto haga por la mujer en auxilio de su vida o en defensa de su honor, de cuya mancilla sólo él es su causante, no hace sino pagar la deuda que contrajera por la reducción y aliviar, atenuar y ayudar a la mujer a soportar, haciéndola sobrellevar con entereza el sublime martirio y el dolor intenso con que la Naturaleza ha purificado la maternidad.

Doctor Navarro Fernández.

Ayuntamiento de Madrid

Higiene social

INTRUSISMOS

Acostumbrados a llamar intrusos, en el campo de cualquier rama de la Medicina, a todos aquellos que la practican sin el título oficial correspondiente, parece relegarse a segundo término el de todos aquellos otros que, aun siendo profesionales titulados, invaden un terreno similar que debiera estarles vedado en absoluto. Tal es el caso de los médicos que preparan especialidades, de los practicantes que asisten a partos, de los farmacéuticos que prescriben determinados tratamientos.

Es decir, que cabe en realidad el establecimiento de dos diferentes clases de intrusismo. Uno, el de los charlatanes, curanderos, comadres, etc., gente inculta y fuera de toda ley. Otro, el de los que salen fuera del radio de acción que las disposiciones vigentes les señalan.

¿Cuál es más perjudicial de los dos? Difícilmente podría contestarse esta pregunta. Porque si bien es cierto que los primeros pueden causar mucho daño con su extrema ignorancia, no es menos evidente el perjuicio social que pueden irrogar los segundos.

Por otra parte, a los intrusos propiamente dichos, cabe denunciarlos ante las correspondientes autoridades con la plena seguridad de ver bien pronto aplicadas las sanciones oportunas; pero los otros, los intrusos a medias, gozan de una garantía de impunidad que la costumbre y la dificultad en poner de relieve sus faltas se han encargado de formar a su alrededor. Además, los primeros no pueden gozar jamás de prestigio alguno entre clases medianamente cultas, en tanto que los segundos inspiran confianza casi siempre ante las gentes que piensan poseer conocimientos similares todos aquellos que atienden al mejoramiento de la salud o a la curación de la enfermedad.

Por lo que respecta a la intrusión en el campo de la Obstetricia, sobre todo en su parte normal o fisiológica, hay tres clases de intrusismo, a juicio nuestro: el de las comadres, el de los practicantes y el de las matronas que, como tal, se anuncian sin más título oficial que el de practicante en Cirugía.

Dejemos de momento a las comadres. Su inexperiencia, su ignorancia, su escasa actuación en la parte sana y culta de la sociedad, su absoluto desamparo legal, sobre todo, las hacen ocupar un sitio sumamente resbaladizo y no tardarán mucho tiempo en pasar a los anales de la Historia como una de tantas raras curiosidades de tiempos que pasaron.

Por lo que atañe a los practicantes, cabe considerarlos como intrusos obstétricos por varias razones. La más fundamental y poderosa es el hecho de tener que acatar el Real decreto de 9 de febrero de 1925. Otra de consideración es el no tener los practicantes conocimientos obstétricos tan amplios como las matronas. Y véase cómo no queremos aducir en el presente artículo ninguna razón de orden moral, sino solamente las de carácter puramente legal y científico.

Claro está que parece lógico a primera vista el que los practicantes asistan partos, toda vez que estudian Obstetricia y que ejercen legalmente dicha rama médica en poblaciones de poca densidad. Pero no se olvide que en esos sitios no existen matronas generalmente, que actúan los practicantes bajo la dirección y con la aquiescencia del médico, y que alguien ha de asistir los partos normales que haya en la localidad. Y téngase en cuenta también actualmente, que no todos los Ayuntamientos pequeños tienen a su alcance el poder dar rápido y exacto cumplimiento a

cuanto dispone el vigente reglamento de Sanidad municipal.

Se nos podrá objetar que, puesto que los practicantes estudian Obstetricia en su carrera, debe ser para poderla practicar. Y a eso contestaríamos que también estudian otras muchas materias y no pueden hacer sangrías, ni poner ventosas, por ejemplo, si no es por el exclusivo mandato del médico.

Pero todavía resulta más perjudicial para la misma Medicina y sus profesionales, la actuación de los practicantes del sexo femenino que se anuncian como matronas y como tales ejercen, sin el título oficial que a ello les autorice. Su sexo y su aparente aptitud las ponen a cubierto contra toda sospecha por parte del cliente o de cualquier otro profesional sanitario. Y en tales condiciones llevan una inmensa ventaja sobre todos sus similares, toda vez que queda descartada la posibilidad de una denuncia en contra.

Para evitar esta modalidad de intrusismo no cabe otro recurso sino el de que los subdelegados de Medicina registren todos los títulos de cuantos a la Sanidad se dedican, y que los Colegios de Matronas recaben de dichos subdelegados una relación exacta de las matronas tituladas para saber a qué atenerse. Y en todas aquellas poblaciones en que todavía no exista colegio matronal, bien valga la pena de que la Federación tomara cartas en el asunto, en obsequio a la defensa general de la clase.

Lo que da patente de aptitud para ejercer legalmente cualquiera profesión sanitaria no es el sexo, ni la habilidad, ni la cultura, ni el favoritismo; es el título correspondiente. Por otra parte, las leyes se hacen para que todo ciudadano las respete, las acate y las cumpla. Y son los mismos profesionales los que están obligados a velar por su prestigio y por sus intereses, enterando a las autoridades competentes de todos aquellos casos en que pretendan burlarse esas leyes, para que esas autoridades actúen en la forma que estimen conveniente:

Aun siendo idéntica, con ligerísimas ex-

cepciones, la patología de todas las regiones de nuestro planeta, no puede legalmente un médico español ejercer en los Estados Unidos, ni otro médico francés en Inglaterra, por ejemplo. ¿Por qué? Por impedirlo la respectiva legislación de esos países. Pues por igual razón no puede un practicante asistir un parto normal, ni un farmacéutico prescribir, ni un médico elaborar productos, ni una matrona hacer una sangría.

Pero aparte leyes vigentes, hay consideraciones de orden moral que prohíben la intromisión en campo ajeno: el respeto que todas las clases sanitarias deben merecerse recíprocamente, y el amor al cliente a quien debe ofrecerse siempre el máximo de toda clase de garantías.

A. Martín Martínez.

DIVULGACION CIENTIFICA.—PROFILAXIS DEL PALUDISMO

La profilaxis del paludismo tiene por base la destrucción del mosquito anófeles y la protección del hombre.

El mosquito anófeles vive en sitios pantanosos o donde existen aguas estancadas o remansadas, pues en éstas depositan sus huevos, en ellas se desarrollan sus larvas y de éstas sale el ser adulto que al picar a un palúdico se infecta, y más tarde, al picar al hombre sano, le deja el germen de la enfermedad.

En estas aguas en que viven los anófeles son los llamados focos anofélicos que comprenden desde los grandes pantanos, remansos de ríos y pequeñas albercas y charcas que en las huertas e inmediaciones de los pozos forma el agua que se vierte, hasta los pequeños depósitos, como latas vacías u objetos que puedan contener aguas, acaso limpias, pero que son nidos donde el mosquito coloca sus huevos. La destrucción de estos nidos es el primer elemento que el hombre puede aprovechar en la lucha, bien deseando las hondonadas por terraplenes, por drenaje o por cultivo, bien protegiendo las albercas o las bocas de los pozos con telas metálicas finas que impidan el acceso del mosquito, bien ca-

nalizando los depósitos o charcas accidentales y aun en los casos en que por ser grandes superficies no pueden así protegerse, por la petrolización, vertiendo, esparcido en los embalses, diez centímetros cúbicos próximamente de petróleo bruto por cada metro cuadrado de superficie y repitiendo la operación una vez cada seis u ocho días, y cuando esto tampoco fuera posible, efectuar el batido del agua por cualquier medio mecánico.

Todos estos medios de combate fundados en el modo de reproducirse el anopheles, son los más directos y eficaces y deben emplearse en las regiones templadas en que existan focos palustres o que circunstancialmente puedan llegar a serlo y tienden a evitar que el mosquito se multiplique haciendo estériles los huevos o destruyendo las larvas si éstos hubiesen llegado a transformarse.

Contra éstas debe dirigirse la segunda parte de la lucha anofelina por medio de la petrolización, por el cultivo de peces especialmente los llamados «gambusias» o de plantas del género «chara», reputados como lervicidas; pero solamente en los tanques o albercas que, no pudiendo ser protegidos por la malla metálica, pues la petrolización, la desecación, el drenaje o el cultivo contengan grandes cantidades de líquido con escasa o ninguna corriente.

Cuando nada de lo dicho sea factible, aún queda la lucha contra el ser adulto, tercer elemento de defensa contra el anopheles, desde luego menos eficaz que el anterior y mucho menos que el primero.

Comprende éste la protección de todos los huecos de las viviendas con telas metálicas de malla tupida que impida el acceso del mosquito a las habitaciones, la del individuo por medio de gasas, guantes, polainas, etc., cuando haya de trabajar o permanecer en lugares pantanosos, la destrucción de humos insecticidas, como el dol, tabaco o el producido por combustión de ciertos polvos mezclados con sustancias como el nitrato p+ásico (para activarla) o por gases contra los mosquitos que pueda haber en los locales cerrados.

De este modo se enlaza y confunde in-

sensiblemente la lucha contra el agente transmisor y la protección del hombre receptor, pues como es lógico complemento de la del individuo sano, debe hacerse la protección del palúdico, evitando la agresión del mosquito, y destruyendo por medios químicos los parásitos que pudiera éste tomar al picarle para nutrirse.

La protección química se hace por medio de la quinina, administrada al enfermo palúdico para que no enferme si fuese picado por éste; se denomina profilaxis química o quimiración preventiva.

Esta discutida medida profiláctica, digan lo que quieran sus detractores, es eficaz; pero no debe considerarse sino como un medio de protección transitorio, mientras se efectúa el saneamiento del terreno, sea por drenaje, por terraplenado, por canalización o por explotación mediante el cultivo, que son medidas de profilaxis definitivas.

Consiste la quimiración preventiva en tomar diariamente 25 ó 30 centigramos de una sal de quinina, el sulfato o el cloruro durante los meses en que el mosquito se desarrolla, que suelen ser en nuestro clima de abril a noviembre, ayudándolo con una alimentación reparadora y con una reglamentación del trabajo que evite la fatiga y las causas de debilitación del organismo.

Resumiendo todo lo expuesto, la profilaxis o prevención del paludismo debe hacerse por el individuo en el siguiente orden:

Primero Quimiración preventiva. Tomar 25 ó 30 centigramos diarios de quinina.

Segundo. Alejamiento del foco de mosquitos (foco anofelino) de los enfermos de paludismo que pueden ser fuente donde el mosquito se provea de parásitos.

Tercero. Protección mecánica del individuo que haya de residir en focos palúdicos por medio de guantes y polainas sus extremidades; de amplios capuchones de gasa la cabeza, y de telas metálicas tupidas los huecos (puertas y ventanas) de la casa.

Cuarto. Destrucción por gases o por

humos de sustancias insecticidas, (que se encuentran preparadas en el comercio) de los mosquitos que pueda haber en los locales cerrados, incluso de los establos, para evitar que el mosquito encuentre en la sangre del ganado elementos de nutrición que le son necesarios.

Quinto. Destrucción de larvas en las aguas estancadas, bien por petrolización (diez centímetros cúbicos por cada metro cuadrado de superficie) bien por la piscicultura o por el cultivo de plantas insecticidas.

Sexto. Protección de las aguas estancadas en pozos por tela metálica lo suficientemente tupida para impedir la entrada y la salida de insectos.

Séptimo. Desección de las aguas estancadas innecesarias, bien por drenaje, bien por canalización, por el terraplenado o por el cultivo.

Octavo. Explotación agrícola del terreno pantanoso, convirtiéndole, de estéril y dañino, en saludable y productivo.

La campaña antipalúdica es, por tanto, no sólo una campaña sanitaria, sino de economía familiar y nacional, y todo ciudadano está moralmente obligado y particularmente interesado en sostenerla y auxiliirla.

Doctor A. Redondo Flores.

Teniente coronel, médico militar.

COMENTARIOS SOBRE EL REGLAMENTO ANTIPALUDICO

Del estudio del reglamento sobre paludismo se desprenden conclusiones que debemos presentar de una manera escueta para hacernos cargo de los elementos que intervienen en la producción del paludismo y los medios que hemos de poner en práctica para luchar contra el mismo.

Todo palúdico lleva en su sangre los elementos del contagio. Todo palúdico puede desprenderse de estos elementos de una manera segura completamente inofensiva. La quinina, pues, ha de darse de una manera constante y debe repartirse y vigilarse la manera de tomarla. De aquí se deduce que en toda zona declarada pa-

lúdica han de existir lo que se llaman repartidores de quinina. De estos repartidores ya nos ocuparemos más adelante, pues en cada zona tendrán que ser personas apropiadas.

Los mosquitos de Anófeles son el agente transmisor del paludismo, porque sañamos la sangre de los portadores por consiguiente si consiguiésemos la extinción de todo palúdico el mosquito Anófele aunque existiese no sería perjudicial; pero como es muy difícil llegar a tal supresión, se hace indispensable procurar hacer desaparecer el agente transmisor para completar la campaña. De aquí se deduce la necesidad de la creación de las cuadrillas sanitarias en la lucha contra el paludismo, cuyas cuadrillas se constituirían en aquellas zonas que fuese preciso y tendrán por misión todo cuanto afecte a impedir el desarrollo del mosquito, el cual sabemos que se cría en las aguas limpias, estancadas y con vegetación y al propio tiempo estarán encargadas de realizar la protección de las casas en aquellas zonas cuya protección no es otra que impedir la entrada del mosquito.

El resumen; es indispensable conocer las circunstancias de cada pueblo para proponer o no su declaración de zona palúdica.

La campaña contra el paludismo se orientará imponiendo a las personas de las zonas palúdicas las obligaciones que menciona el reglamento.

Imponiendo a las personas dedicadas a trabajos en explotaciones importantes sus obligaciones.

Creando los repartidores de quinina.

Y creando las cuadrillas de saneamiento.

Para el mes de agosto próximo está anunciada en su viaje de estudio la visita a esta provincia de la Comisión de paludismo del Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones.

Invoco a más del sentimiento de humanidad que nos obliga a todos para velar por la salud y particularmente por la salud de los obreros, que se ven precisados a vivir en zonas que por sus circunstan-

cias disminuyen sus energías y agotan su vida por sufrir el paludismo, el sentimiento de patriotismo, pues sería altamente vergonzoso que tratándose de una enfermedad extinguiible sólo con un poco de constancia y con una organización bien estudiada, los señores de la Comisión viesan un abandono sanitario digno de lamentar y que nos colocaría en una situación incalificable.

Espero, pues, que los señores alcaldes, las Juntas municipales de Sanidad y la sociedad en general, se preste con ánimo firme y decidido para sacar todo el partido posible y demos la impresión de un pueblo culto.

Huelva, 5 de mayo de 1925.—El gobernador, **José Andrade Chinchilla**.

PADRES QUE NO QUEREIS TENER HIJOS... — LA INVESTIGACION DE LA PATERNIDAD

Llega a nosotros una interesante noticia, que añade un gran interés al tema que ha de ser objeto de discusión en el mitin.

En Viena fué procesado un profesor de baile por negarse a reconocer la paternidad de una niña que tuvo con su ex amante.

El maestro terpsicoriano alega en descargo de la amenazadora carga, que cuando comenzaron sus relaciones amorosas con la joven—porque hay que suponer que la mamá es joven—, ésta ya se hallaba «un poquito embarazada».

El Tribunal le pidió pruebas de su afirmación; pero, a pesar de los pesares, el profesor de «foxtrotés» no pudo demostrarla, es decir, que no presentó las pruebas correspondientes.

En vista de ello, los sesudos varones que han de juzgar este caso de abandono conyugal (?), han encargado al médico forense, el profesor Haberda, que indague la analogía entre la sangre de la niña y la del supuesto papá.

Inútil decir la ansiedad que reina en Viena y la expectación que ha producido esta resolución del Tribunal.

Es la primera vez que en aquel país se

apela a procedimientos científicos para averiguar la paternidad de los niños abandonados.

¿Qué pasará?

¡Vaya usted a saber!

Pero lo cierto es que el profesor de baile debe estar a estas horas más «mareado» que si hubiera batido el campeonato de la mazurca checoslovaca.

SOBRE HIGIENE MUNICIPAL

Pozos negros.

En principio hay que aceptarlos como mal menor. Es preciso hacer más y «vaciarlos más a menudo, pues raro será el que no se lleva una temporada borboteando como olla podrida y derramando en la calle su pestilente contenido. De alguno sabemos que ha hecho explosión, por la presión de los gases retenidos, saltando a buena altura un surtidor de algo que «peor es meneallo». Debemos también mencionar como pozos negros «notables», todos los de la cintura de Madrid. No queremos hacer comentarios, pues nos parece que «se hacen solos», pero no podemos menos de exclamar con los «castizos»: «¡Es el colmo!»

La construcción de un pozo negro por cada casa o por cada dos o tres—según el número de vecinos que reúnan—, debe hacerse obligatoria para aquella parte de la población en que no disponga cada casa de extenso y soleado corral.

Lavaderos.

Debería construirse uno destinado «sólo para enfermedades infecto-contagiosas», porque, ¿dónde se lavan en la actualidad esas ropas?

La construcción de tal lavadero puede ser realmente de poco coste y estar dotado de una «Lejiadora» y una «Estufa seca» para la desinfección «verdadera» de toda clase de ropas.

Asunto de tanta importancia no debe soslayarse, sino resolverse de frente y con franco interés.

Para lavadero de ropas corrientes se precisaría uno bien dispuesto y techado, por lo menos, el cual se desinfectaría periódicamente.

camente, prohibiendo, bajo cuantiosa multa, que en él entrara ropa infectada.

Basureros.

En la forma que actualmente se consiente el acarreo de basuras, puede decirse, sin exagerar, que Tetuán es un inmenso basurero. Es la cloaca de Madrid.

No pretendemos abordar ahora el tema del perfecto transporte y aprovechamiento de las basuras, por ser este tema de «mucha miga» para esta ocasión y tras el cual anda, nada menos que todo un señor Ayuntamiento de la villa y corte, sin atreverse a hincarle el diente. Nuestra pretensión no va más allá de proponer se hiciera una de estas dos cosas: Bien obligar a cada individuo de los que se dedican a tal industria a que—luego de hecha la selección de trapos, hueso, hierro, etc., etc.—transporten los residuos no aprovechables a un lugar de amontonamiento o basurero común, cuyo emplazamiento se estudiaría, o bien a que dicha selección o rebusca se hiciera en un lugar alejado, y luego cada uno transportara a su casa «sólo» el producto utilizable.

Ya sabemos que el asunto tiene espinas, pero no lo conceptuamos inabordable. Es cuestión de pensar en él y tener algún ingenio para «vaselinarlo» un poco, pues un Ayuntamiento poderoso y rico como es el de Tetuán, tiene, si quiere, muchos medios para ponerlo en práctica, desde la imposi-

ción, hasta la oferta y realización de ciertos beneficios o mejoras a los «perjudicados».

No es cosa de insistir sobre la precisión de ir modificando ese procedimiento nauseabundo—y permítasenos llamar salvaje—de verter en medio de las calles y hacinar en los corrales los restos de basuras que producen putrefacciones mefíticas en todo tiempo, y son patria, en verano, de una plaga inmensa de moscas transmisoras de todo contagio, además de infectar el suelo y subsuelo hasta una gran profundidad, siendo el medio seguro de contaminación de los pozos y, todo junto, causa de epidemias de los ganados y de los hombres.

Creemos que—ya que no por higiene—por egoísmo de la propia vida y bienestar y por un sentimiento de rudimentaria vergüenza ante el «qué dirán» de los forasteros, debería ponerse manos a la obra.

Quedan muchos temas importantes que tocar, y lo iremos haciendo en sucesivos números, en la creencia de que, tras mucho sembrar semilla buena y sana, y aunque sabemos de antemano cuánta se pierde, tenemos la ilusión de que alguna caerá en terreno capaz de hacerla sazonar.

Doctor Juan de Castilla.

El grado de prosperidad de un pueblo se mide por la higiene de sus habitantes.

Harina de VITAMINAS LLOPIS, de sabor agradable.

“NATEL”

Tolerado perfectamente incluso por los organismos más delicados.

PARA

NIÑOS Y ANCIANOS

ADOPTADO en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA, de Madrid.—INCLUSA, de Barcelona.—HOSPITALES, etc., etc. por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS.-Rosales, 8 y 12.-Madrid

Ayuntamiento de Madrid

POR LA SEÑORITA SALLY LUCAS JEAN

Hace cuatro años, cuando el primer Congreso de Educación Higiénica se celebró en la ciudad de Nueva York, parecía casi imposible reunir un grupo de cincuenta personas que estuvieran dispuestas a discutir si era posible o no que los maestros pudieran enseñar preceptos para la conservación de la salud en las escuelas de este país.

Dos años más tarde, se celebró un Congreso de cien personas, selectamente escogidas. Se reunieron durante una semana entera para decidir «Cómo se puede enseñar sobre la conservación de la salud en los salones de clase de las escuelas del país».

Ya no se trataba de que si «¿Puede el maestro enseñar sobre la conservación de la salud?», sino «¿Cómo debe enseñar el maestro acerca de la salud?».

De ese Congreso vino la demanda de un Congreso internacional para decidir cómo se pueden hacer hombres y mujeres fuertes de los niños y niñas que asisten a las escuelas del mundo entero.

Cuando se anunció que la National Education Association» (Asociación Nacional de Educación) había citado para un Congreso internacional de educación se vió que era una oportunidad espléndida para que los dos grupos se reunieran. De aquí nació que, con la invitación de la National Education Association, la American Child Health Association reuniera sus fuerzas con los otros grupos que habían sido interesados, y que habían trabajado en ciertas fases de la educación higiénica junto con la National Education Association, para sacar de cada grupo lo mejor que cada uno de éstos podía ofrecer.

Por lo tanto, hoy estamos aquí reunidos

para decidir cómo podemos formar niños y niñas más eficientes para llevar a cabo los problemas del mundo.

Todos sabemos que al darle instrucciones a los niños sobre la formación y funcionamiento de sus cuerpos no ha causado el menor efecto en su vida diaria, ni creemos tampoco que tan sólo la inspección médica y el servicio de la enfermera de las escuelas le ha proporcionado la salud a nuestros niños, a pesar de que es cierto que se han corregido por estos medios la vista cansada y otros muchos defectos.

El trabajo de los doctores y enfermeras escolares, sin duda, ha tenido éxito; pero no pensamos, ni siquiera en los momentos de mayor entusiasmo, que este trabajo abarque más de una sección del programa para la conservación de la salud.

La enseñanza de la nutrición ha sido limitada mayormente a las clases de economía doméstica para las niñas del sexto grado en adelante, y la educación física muchas veces se ha dedicado solamente a ejercicios y juegos de competencia.

Todos los programas para la conservación de la salud deben incluir lo mejor que puedan ofrecer el doctor, la enfermera, la perita en materias de nutrición y la maestra de educación física, así como también el pedagogo y, a su vez, las materias del curso de estudios en general se deben relacionar, si es que esperamos tener éxito para acrecentar y mantener la práctica entusiasta del niño en los hábitos de salud.

Los maestros, en general, no pueden ser especialistas en ninguna de estas ramas; pero les podemos dar una idea de la importancia de cada una de ellas y en lo que contribuye al bienestar del niño.

Todavía no hay ningún método especial para la enseñanza sobre la conservación de la salud de los niños.

Lo esencial es interesar al niño mismo, y para este fin, el método imaginativo se ha encontrado que es el que ha tenido mayor éxito, y aquí quiero darle énfasis a la importancia de la belleza en la vida de los niños.

Todos los niños quieren ser bellos, naturalmente; pero nosotros no le hemos dado alas para que se remonten hasta conseguir este deseo.

Debemos crear en la mente y en el corazón de nuestros niños la idea de tener que desarrollar cuerpos bien formados y bellos y exigirles que traten de llegar a conquistar ese ideal.

Yo me inclino a creer que los pasos más importantes para mejorar nuestros métodos de enseñanza sobre la conservación de la salud han de surgir de la adopción de una medida, por la cual cualquier individuo pueda juzgar acerca del desarrollo físico del niño.

Por medio del uso de tablas de peso y estatura, teniendo una romana en el cuarto de clase, hemos infiltrado en las mentes de los niños y de los maestros una norma por la cual ambos se han de guiar.

El abuso constante de este simple esquema ha sido en cuanto a que no es aceptable la norma de estatura y de peso que han fijado; pero todos están de acuerdo en que es un medio por el cual el maestro, en un salón de clase, puede estimular el interés y establecer un ideal de perseverancia en las mentes de los niños.

Los educadores están ansiosos, y constantemente inventando esquemas para la enseñanza de la salud, y hay que tener mucho cuidado de no preparar un curso de estudio que impida al maestro en poner en práctica sus propios métodos originales de enseñanza sobre la conservación de la salud.

La mayor parte de los métodos que han

dado resultado en la enseñanza sobre la conservación de la salud, ha brotado del estímulo que han recibido los maestros a quienes se les ha hecho darse cuenta de que valía la pena que ellos desarrollaran métodos para la enseñanza sobre la conservación de la salud.

Si continuamos con nuestro propósito de vitalizar los métodos para la enseñanza sobre la conservación de la salud, se debe alentar a los maestros a que usen iniciativa personal.

Debemos hacer ver a los maestros que ellos son los que serán directores, los que llevarán las buenas nuevas y los que propagarán los ideales para la conservación de la salud.

Los detalles de cómo han de llevar a cabo esto lo dejamos en manos de las Escuelas Normales y de Colegios para Maestros.

Pero toda esta preparación no tiene ningún valor, a menos que hayamos inspirado a estos jóvenes estudiantes a que sean en realidad maestros que han de enseñar a conservar la salud de los niños a quienes ellos han sido destinados a dirigir.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Fornos, Metro.
Kiosco de Apolo.
Alcalá, Marqués de Cubas.
Kiosco «Novela de Hoy».
Cibeles, Recoletos.
Serrano, Conde de Aranda.
Alcalá, Príncipe de Vergara.
Idem, Goya.
Serrano, Ayala.
Idem, Lista.
Idem, Diego de León.
Idem, Nicolás María Rivero.
Plaza del Rey, Infantas.
Idem, Bilbao.
Atocha, Santa Inés.

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

VILA-BELTRAN

TERMINA EL CURSO DE HIGIENE SOCIAL

Con la concurrencia acostumbrada, se celebró el domingo en el «cine» de San Miguel el último mitin de la campaña sanitaria de higiene social, bajo la presidencia del ilustre cronista Alberto Insúa.

El doctor Navarro expone las conclusiones, que tienen por base los ideales de esta cruzada encaminada al mejoramiento de la especie humana en sus dos aspectos de salud y cultura.

El señor Huertas, veterinario, entona un canto a la memoria del ilustre biólogo español don Ramón Turró, que supo llevar el genio de la ciencia española a todos los Congresos internacionales de Fisiología y Bacteriología.

A continuación habla del problema de la carne en su aspecto pecuario, y enaltece la labor realizada en la última Exposición de Agricultura y Ganadería, que ha demostrado al mundo entero el esfuerzo industrial y el desarrollo de estas fuentes de riqueza nacionales.

La señorita Carmen Moreno empieza diciendo que la escuela es la institución necesaria para formar las generaciones nuevas, no a medida del azar, de los caprichos individuales o de las miras estrechas de la familia, sino de la vida común ulterior y en razón de las necesidades de la sociedad.

Se ocupa de las condiciones de la escuela, y a este respecto se lamenta de la situación de España con relación a los demás países europeos.

El señor García del Pino recita algunas bellas poesías de ilustres poetas, que son muy aplaudidas.

El señor Terrades, escritor, habla de la necesidad de dar a esta campaña, noble y desinteresada, la efectividad que reclaman sus postulados, e invita a los concurrentes a una colaboración común para que alcance la eficacia que ha alcanzado en todos los países civilizados.

Encomia la labor apostólica realizada por el doctor Navarro Fernández, y hace un llamamiento para rendirle un sencillo homenaje de felicitación y adhesión. En efecto: la nutrida y selecta concurrencia, al finalizar el acto, firmó unos pliegos con una cordial y sentida dedicatoria al iniciador y mantenedor de esta cruzada de higiene social, y se acordó que el próximo domingo, festividad del santo del doctor Navarro Fernández, se depositen tarjetas de felicitación en su domicilio, Alcalá, número 53, como substitución del banquete que en su honor se había proyectado, y que él, muy agradecido, ha declinado.

Habla después el padre Redondo sobre la higiene moral de la juventud, y exhorta a los Poderes públicos para que sean obligatorias la Anatomía y Psicología humanas y algunos principios fundamentales de la Medicina con aplicación a la maternología y puericultura y a los primeros cuidados que son necesarios a los enfermos, heridos y traumatizados en los accidentes del trabajo.

El presidente, don Alberto Insúa, fus-

tiga duramente a los que conocen mucho más las excelencias del extranjero: que las bellezas naturales de nuestra Patria. Entona un canto a la sierra de Gredos, que conoce perfectamente; sería capaz de curar los 200.000 tuberculosos que arrojan las estadísticas. Condena el pesimismo imperante en nuestra juventud, y cree que España tiene de sobra valores reales y positivos para enaltecerla. España, favorecida por su posición geográfica y por la variante de sus climas, tiene un valor potencial de desenvolvimiento, no sólo en su agricultura, sino en la producción de sus minas, capaz de contrarrestar y evitar esa pérdida de habitantes anual que sufre por efecto de la emigración a otros países más pobres tal vez, pero que gozan del privilegio de una organización y administración más adaptada a las exigencias de la vida moderna.

A continuación hace el resumen, ofreciendo su colaboración en la Prensa para la intensificación de la campaña en provincias, y termina exhortando al público para que cada uno de los asistentes sea un propagandista de esta magna obra social.

Por último, el señor Navarro Fernández hace el resumen del ideario de la campaña sanitaria de higiene social, ofreciendo continuarla en octubre próximo.

Pide un voto de gracias para la Prensa, que tan eficazmente ha colaborado en la campaña sanitaria; a las autoridades, que le han secundado; a las empresas, que le han cedido sus locales, y a los numerosos prosélitos que vienen concurriendo durante cinco años, y a cuya afluencia se ha debido el mayor éxito de la campaña.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Se proyectaron varias películas de higiene social.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos.

ALCALA, 117

MINERO, ORTOPEDICO

Príncipe, 28

LEA USTED

“SEXUALIDAD”

Revista Ilustrada de Higiene Social

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Doctor Navarro Fernández.

Redacción y Administración: Alcalá, 53. :-: Teléf. 27-61 M.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

PEDAGOGIA

¡FALTAN ESCUELAS!

Una vez más cojemos la pluma para asentar en las cuartillas la apremiante necesidad que hay en España de crear escuelas, muchas escuelas, única forma y manera de llegar, no solamente a un estado completo de cultura, sino también para llegar a comprender la relación y la convivencia sexual en la sociedad.

Toda la Prensa española se ocupa notablemente y con digno tesón de tan vital problema, ya que de él dimanar, inevitablemente, los varios problemas.

SEXUALIDAD es, entre las múltiples revistas que ven la luz en España, la que puede ostentar dignamente el título de campeón de problemas tan elevados como los que nos ocupan, gracias al esfuerzo que realizan unos cuantos fervorosos amantes de la dignidad cívica y de la higiene social.

La campaña sanitaria que realiza el doctor Navarro Fernández, en mítines, acompañado de quienes, como él, sienten ansias reivindicativas, merecía ser secundada por todos en todas las capitales y provincias, tomando incremento, única forma de restar males a la sociedad, inoculándole la cultura e higiene que tanto beneficiaría a nuestro país.

Sentimos una verdadera satisfacción al leer esta revista, que siempre nos trae noticias de verdadero interés pedagógico, médico, social y literario, y nos condoleríamos si llegara algún día a dejar de publicarse, por la razón de que con ella desaparecería un apostolado noble, elevado y digno.

Y es SEXUALIDAD quien con mayor pujanza pone de manifiesto la situación escolar, tan en pésimas condiciones, y sigue siendo ella quien dá la voz de alerta para que se corrijan males y se tomen precauciones higiénicas, en evitación de lamentables mermas humanas.

La prostitución es un cáncer social, que requiere un hábil cirujano: cultura.

Pero la cultura no puede aprenderse en los burdeles ni en las tabernas, y es necesario abrir escuelas, cerrando las tabernas y los lupanares.

La pornografía, la blasfemia y cuantas plagas contaminan a la sociedad con su baba ponzoñosa, son hijas de la ineducación y de la incultura.

¿Cómo extirpar estos males?

¡Escuelas, muchas escuelas!

Y son precisamente los pedagogos, los médicos y todo sociólogo quien debe de tomar parte activa en este asunto, ya que su voz es más autorizada que la nuestra.

Influyamos para que se construyan las escuelas necesarias; influyamos para que la enseñanza se convierta en obligatoria; desterremos el analfabetismo, y habremos dado un gran salto hacia el progreso, un gran paso hacia la felicidad social...

F. Ferrándiz-Tur.

Valencia.

EXPOSICIONES PEDAGOGICAS

Ambiente reconfortador e instructivo se respiraba en la brillante Exposición de Agricultura y Ganadería.

Reflejábase elocuentemente en el éxito obtenido por el trabajo, la inteligencia y hasta el arte unidos de los que con tanto tesón y perseverancia se dedican a las faenas del campo y sus derivados.

Se necesita más que en otra cualquiera actividad mucha abnegación, pues hasta conseguir el éxito deseado se pasan horas muy difíciles y contrariedades muy grandes, máxime si se tiene un espíritu renovador y amante del progreso; entonces le salen al paso tales obstáculos, que hasta la vida peligra. Por eso es mayor la satisfacción que se experimenta cuando llega el éxito merecido.

Para los visitantes en general, es un recreo visual muy agradable; para el que no aprecia nada más que su aspecto exterior. Para el profesional inteligente, no

tiene desperdicio esta clase de concursos, pues encuentra elementos que le ayudan de una manera muy eficaz a mejorar sus industrias. El ganadero adquiere ejemplares que mejoran y perfeccionan su industria ganadera, y hasta el estudiante inteligente y aventajado obtiene ventajas que le sirven para sobresalir en sus estudios, ampliando su campo de experimentación.

Se dan a conocer al mercado los grandes fabricantes de aparatos relacionados con estas industrias, destacándose sus nombres brillantemente al ver cómo han sabido perfeccionar toda clase de maquinaria.

Esta clase de concursos debieran ser anuales e internacionales, para no dejar enfriar el entusiasmo, y se dejan sentir mucho que no se celebren también otras, como la que comentamos, y que sería un feliz remate a la brillante campaña sanitaria; nos referimos a la Exposición Nacional de Higiene, que hace tiempo no se celebra.

Numberer.

La educación sexual

Es indudable que en nuestro país es donde más se nota la falta de orientación sexual; nos educan en un ambiente exagerado de misticismo y misterios, y llegados a nuestra pubertad, nos encontramos frente a una necesidad imperiosa por un lado, y por otro el acendrado temor a las enfermedades secretas; en esta lucha desfavorable acabamos o por entrar de lleno en el onanismo o por asomarnos a una vida de desórdenes sexuales. Claro está que nuestra sociedad, montada al siglo XVIII, no está en condiciones de una reforma radical, pero sí de que poco a poco vayamos cambiando de procedimientos y empecemos a enseñarles a nuestros hijos que al llegar a esa época de su vida una nueva necesidad fisiológica tienen, explicándole gradualmente todo lo que debe ir conociendo, separándole concienzudamente de esa creencia tan arraigada en el vulgo de lo que llama «vicio de mujeres», ha-

ciéndole ver claramente los límites entre uso y abuso; después se impone una reglamentación de la prostitución, para que la primera vez que un joven vaya lleno de timidez, no salga con una de esas afecciones que desgraciadamente hoy las padecen el noventa por ciento de nuestra juventud; desechando prejuicios falsos, educándonos intensamente en nuestra vida sexual, teniendo los padres y los maestros un especial cuidado en que no ignoremos nada, es como podrá llegar un día en que veamos desaparecer esas figuras anémicas de masturbadores, esas legiones de reblandecidos medulares, que toda su culpa fué no conocer el alcance de lo que hacían e ignorar completamente la nueva función que se le presentaba.

En Alemania existe una vigilancia severa de los masturbadores; en los colegios son vigilados, para que en las horas de recreo no se entreguen a los placeres solitarios; los chicos son sometidos a un ejercicio físico intenso, y así consiguen esos hombres fuertes, robustos, que al llegar al matrimonio pueden engendrar hombres útiles a sus semejantes y no abortos que sólo constituyen pesada carga para todos, víctimas de faltas ajenas, víctimas impropias de un siglo en que se habla de civilización y progreso.

Otro día continuaremos hablando de lo mucho que podría hacerse sobre este punto y que sólo en Madrid se ha hecho algo gracias a los admirables trabajos de varios sabios; quiera Dios que su semilla germine y que pronto tengamos una España de hombres fuertes que nos lleven al triunfo en todos los órdenes, haciendo el admirable papel que nos corresponde por nuestra situación, por nuestra riqueza y por nuestro pasado.

Antonio Román Durán.

Madrid, 24 mayo 1926.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Glorieta de Santa Bárbara.

Hortaleza, Augusto Figueroa.

Hortaleza, bar.

Ministerio de Gracia y Justicia.

Ayuntamiento de Madrid

Página femenina

CONSEJOS DE AMOR

Como os prometí el otro día hablaros de novios y maridos, y juzgo este tema muy interesante para «nosotras», porque es—y valga la franqueza—nuestra mayor preocupación, la «Página Femenina» de hoy va toda llena de consejos; y perdonadme la libertad que me tomo de aconsejaros en asuntos tan delicados y trascendentales.

No pretendo formar un dogma con mis doctrinas para diferenciarme de las demás mujeres; sólo pretendo evitar en todo lo que mis pequeñas fuerzas alcancen, y vosotras me secundéis, esa cotización del tanto por ciento con que, por desgracia, se mercantiliza el amor.

El sentimiento del amor no lo ha dotado la naturaleza para que formemos de él una bolsa donde se cotice a precios más o menos elevados el caudal de su riqueza, y, sin embargo, los humanos hacemos del amor una «palabra» que aplicamos a lo que más nos conviene. A veces encubrimos con el «amor» la mayor de las inmoralidades; a veces destruimos el amor, abandonando en la mayor miseria a nuestras propias entrañas y censurando faltas que si supiéramos cubrirlas con el honor del alma—no me refiero al del cuerpo, porque estas faltas son apetitos de él—haramos del sentimiento del amor el más sublime de los sentimientos.

Generalmente decimos que nos amamos, y no sabemos qué es amar. Amamos unas veces la envoltura corpórea; al fin ésto no tiene importancia, porque son vanidades de juventud y porque existe el amor a lo

bello. Pero «amamos» otras veces, y éstas, en su mayoría, a la posición social, al dinero. Trascendencia de ello: degeneración moral y física de padres y mayor degeneración moral y física de hijos.

Reconocer vosotras mismas que la vida está llena de materialidad, y esto hay que evitarlo. No creáis que pretendo que seáis solamente espíritu, sería un absurdo; pero no quiero que tengáis preponderancia de una cosa sobre otra; quiero que os esforcéis en hacerlas proporcionales.

Y cuando os enamoréis de un hombre, lo primero que debéis observar es su naturaleza y su espíritu y después ya podéis observar la posición social; pero siempre adaptándola a nuestra esfera y saliros, por egoísmo material, del medio ambiente a que pertenecéis.

Pensar solamente que de la unión de vuestros cuerpos y vuestras almas ha de nacer otro ser que llevará mezclada vuestra sangre, y a este ser tenéis el deber de alimentar su vida física y su vida moral, y para ello es necesario que contéis con una sólida y nutrida alimentación.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.

Madrid, junio de 1926.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes kioscos:

Puerta del Sol, entre Carmen y Montera.

Banco Hispano-Americano.

Canalejas, Príncipe.

Idem, San Jerónimo.

San Jerónimo, Victoria.

DEPORTE

En el partido del domingo, la selección Vizcaína venció tres-uno a la selección Centro.

Hay varias regiones que se disputan la supremacía del fútbol español, y muchos los partidos que se han dado, sin que resultara de ellos en qué parte es donde mejor se practica el viril deporte.

Cada región tiene su estilo, y por eso es difícil decir qué juego es el más perfecto. Pues así como los vascos dominan el juego por bajo, rápido, fogoso y el del pase largo, los andaluces son filigranistas, menos «schotadores», practican el pase en corto y en cuadro, gustándolos que bote el balón lo mismo para pasar que para tirar a «goal».

En Cataluña y en Madrid el juego es más parecido, aunque aquella tiene de los vascos el juego rápido y pase bien corto o largo. Pero desde luego se practica mucho más el corto. Y en Madrid se domina como en Barcelona el juego de cabeza, su juego tiene algo de la filigrana andaluza, aunque el pase se hace escalonadamente.

Ahora, puesto que cada región puede practicar su estilo a la perfección, hace falta saber qué juego es el más práctico; si ese juego matemático de los húngaros, o el que en generalidad se hace en España, o sea ese juego improvisado lleno de entusiasmo, que se va adaptando al desarrollo del partido, que es lo que algunos han dado en llamar la «furia española».

Al primero, una buena línea de medios

bien colocada puede desbaratar la máquina del equipo, lo que al segundo no, puesto que la jugada no se lleva premeditada, sino que, según se concibe así se realiza, y desde luego creo que el fútbol estriba en eso, en concebir jugadas grandes y en saberlas realizar.

El domingo se enfrentaron dos escuelas diferentes, la una, rápida, oportuna, y la segunda, sin una línea de medios suficientes para contrarrestar la avalancha vizcaína, tuvo que perder, sin que esto signifique nada ni declare superioridad alguna.

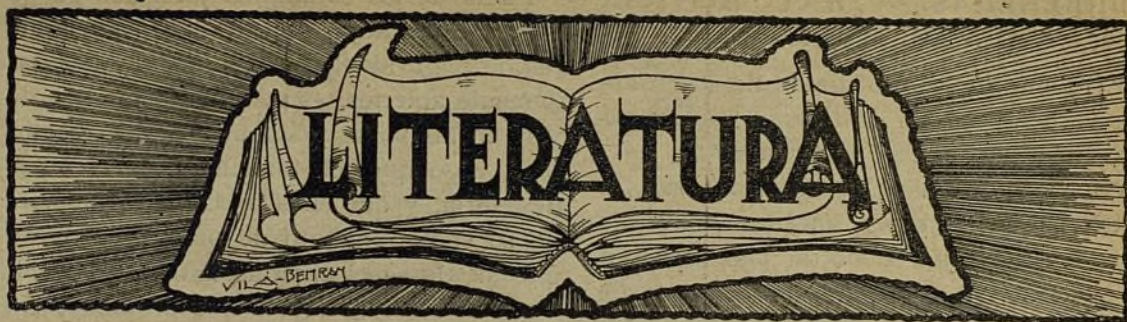
No sé por qué motivo seleccionaron ayer a Zarauz y Suárez, habiendo hoy en Madrid medios infinitamente más hechos que los que defienden los colores Gimnásticos.

Ayer la línea de medios Mauri, Tuduri, Burdiel hubiesen dado el apoyo a línea delantera que tan falta de él estuvo.

Un equipo sin línea de medios lleva la derrota consigo, y esto es en total el motivo de que la selección Centro perdiera en el Stádium.

Ante mucho público y con mucho calor, salieron al campo los equipos a las siete menos veinte; la selección Centro vistiendo jersey morado y la de Vizcaya encarnado.

A poco de empezar, en una buena jugada, Yermo mete el primer tanto de la tarde, en la meta de Martínez; el juego, muy nivelado, resulta entretenido por la sucesión de jugadas, tanto de un bando como de otro. Olaso corre la línea y tira un



TEMAS

Orientación educativa

En un número de «L'ecole et la vie» ha sabido interpretar el dibujante Metivet el pensamiento que preocupa a los profesionales franceses. Representa dicha viñeta la duda en que se hallan los maestros nacionales de la vecina República, y con gracia sin igual las líneas dan a entender la incógnita decisión del pedagogo. La titula así: ¿Cultura general o enseñanza profesional? Mostrando de esta suerte que tal la legislación parlamentaria ha fracasado ante las nuevas ideas de la escuela activa.

En artículos anteriores pretendí fijar la atención del lector hacia este asunto de seria significación popular.

El caricaturista estudió la psicología del maestro retratado, que no es sino el tipo clásico del «Mómine», llevado a la novela admirablemente por Blasco Ibáñez en «La barraca». Mas acontece también que toda su pedantería grotesca se marca en sus ademanes intransigentes. En verdad que es un contrasentido. ¿Cómo exigir a un hombre agotado, cansado y viejo de espíritu que renueve sus actividades?

Algo de lo que ocurre en Francia pasa en nuestras escuelas. Allí se hallan en período de formación. No existe escuela de tipo francés ni español sino en la forma.

Las circunstancias han privado sus realizaciones. Los maestros franceses como los españoles, con un entusiasmo sobresaliente, no hacen más que ensayar, y aún no han dado con la fórmula. Siguen en los linderos de la duda. Cuando más leen más confundidos permanecen. Cada año, nuevas teorías y múltiples orientaciones.

De este modo termina el maestro por

no aceptar ninguna y crearse una tendencia «suya». He ahí el mal.

Los maestros, quizá con mayor razón que en otros cargos, necesitan una recomendable dirección en aspecto pedagógico. Y esa puede darla quien ha vivido sólo para la escuela.

Complicar su ejercicio se consigue fácilmente, encauzarle es harto difícil. Ese debe ser el empeño de las doctas autoridades en materia de enseñanza.

La teoría pedagógica a base de lectura procurará obtener grandes admiradores y comentaristas, pero nunca dará como resultado un máximo rendimiento cultural.

Hay que aspirar a que el maestro posea y conozca todo cuanto en terreno pedagógico surja, pero nunca sugestionarle a la práctica de todos los asuntos nuevos.

Sabido que la materia educacional va siendo cada vez más exacta. Ello se debe al malestar que se siente a causa de la profesión, que tiene mucho de ingrata. Además, si realmente existen ideales escolares, uno es querer se aprenda pronto y bien. Todos los sistemas se encaminan a este fin.

La cultura general puede adquirirse en la escuela y la enseñanza profesional puede iniciarse en ella.

Lo que sucede es que no han sabido asociar ambos temas. Veamos. La escuela puede muy bien dotar de una cultura profesional que capacite a cada alumno para que se adapte fácilmente al oficio que deba desempeñar y al ambiente en que haya de vivir.

Siguiendo derroteros distintos, terminaremos por hacer una mueca como el pedagogo de la viñeta.

Inocencio López Aller.

VERBENERAS. — ¿HAY JUSTICIA EN LA TIERRA?

El domingo pasado dieron fin los festejos verbeneros, tan castizos y tradicionales, en la barriada de la Princesa

Ni soy cronista ni nunca lo fui, por lo tanto, los que al leer el encabezamiento de este escrito, crean encontrar más tarde en él una crónica madrileña, pueden desde ahora mismo y sin titubeos de ningún género, volver decididamente la página en que este artículo se halla y pasar de esta manera a otra cosa que le interese más; pues sólo me concretaré, aunque mal, a exponer al juicio de mis lectores y opinar por mi cuenta, acerca de uno de los vulgares y también tradicionales sucesos que son tan frecuentes en las verbenas, y que observamos en la de la Princesa, con más detenimiento, interés y reflexión que en otras anteriormente vistas.

Fué el caso, que hallándome en compañía de un amigo, y sin saber ambos hacia dónde dirigir nuestros pasos—cosa que ocurre con mucha frecuencia en Madrid—decidimos «dar una vuelta por la verbera».

¿Que qué encontramos en ella? Pues lo mismo que en todas y que todos los años: los columpios, en los cuales y en su eje central, escrito horizontalmente, rezaba un letrero que decía así: «Por orden de la au-

Fuera de los columpios y en actitud de simple espectador, se encontraba un guardia de Seguridad, con sus ojos desmesuradamente abiertos, estudiando la manera de ver, en las bellas ocupantes de los columpios, algo que el airecillo picaresco las descubría, y que ellas procuraban taparse, no sé si por instinto de pudor, o por no quedar algo descubiertas ante el guardia.

¿Qué autoridad es la que prohíbe y no obliga a que sus agentes hagan respetar sus mandatos?...

Más adelante vemos una especie de «caballitos», a los cuales suben alegremente muchos pequeñuelos acompañados de sus familiares, y se «acercan» tímidamente y con la ansiedad retratada en sus pequeños rostros, otros pequeños, sin más diferencia de los primeros que ser pobres.

Estos pequeños se aproximan «al hombre del aparato», y temerosos de ser rechazados, ofrecen su trabajo, para divertir a los niños ricos, gratuitamente. El encargado del aparato los acepta y ellos saltan de contento, pensando que cuando hayan impulsado bastante movimiento, dando entonces un salto, montarán también ellos en los «caballitos».

Al mirar a nuestro alrededor, vemos con profunda y sincera pena a muchas personas que, sin ton ni son se gastan en necios juegos e impropios en la mayoría a su edad, pesetas y más pesetas, sin querer ver a aquellos pequeños que, sin más pecado que haber nacido pobres, tienen para distraerse ellos un poco, servir de mulos de carga y con su sudor divertir a sus hermanos—pues todos somos hermanos—los niños ricos.

¿Hay justicia en la tierra? ¡Yo creo que no!

Pedro Ramos Manso.

Morfina, Cocaína, Alcohol

Doctor Vera

Cardenal Belluga, 12.—MADRID

toridad, se prohíbe terminantemente ponerse de pie», y hallándose en movimiento los columpios, miramos hacia sus ocupantes... y... ¡oh esperanza truncada! Todos los columpiantes, hombres, mujeres, jóvenes y niños hacían sobrehumanos esfuerzos por impulsar a los columpios rápido movimiento... y ¡¡ todos de pie!!

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

San Bernardo, 92.

Cuatro Caminos, Metro.

Cuatro Caminos, Bravo Murillo.

Bravo Murillo, estación tranvía.

Mayor, 7.

Ayuntamiento de Madrid

CALLA, CORAZON

Ya sé que si palpitas velozmente,
es que al verla te vence la emoción;
mas no declares lo que dentro sientes;
no se lo digas nunca, ¡corazón!

Si la sientes muy cerca y su contacto
acelera la sangre en tu redor,
por si esquiva se muestra y te desprecia,
tú disimula siempre, ¡corazón!

Si va con otro y notas que mi pecho
te oprime hasta pararte en mi dolor,
y que la muerte en la congoja llega,
aunque yo muera, ¡calla, corazón!

P. García del Pino.

EL PASTOR

Sonando en la serranía,
ante el viento arrullador
y la claridad del día,
se halla tendido el pastor.

Duerme tranquilo, risueño,
sin un pensamiento extraño,
acariciado en su sueño
por el balar del rebaño.

Acaso sueña en el hielo
que ha visto sobre una peña;
quizás sueña con el cielo;
tal vez con el amor sueña.

Es tu vida un suave arrullo,
una elegía, un poema,
un dulce sueño, un murmullo
de felicidad suprema.

Y aunque dejes de soñar,
duerme tranquilo, pastor,
que en tu alegre despertar
no encontrarás el dolor.

Feliz tú, que has conseguido
la dicha de no pensar,
que por no haber aprendido
nada tienes que olvidar.

Pastor, cerebro infecundo;
feliz en tus ilusiones,
porque no sabes del mundo
ni de sus negras traiciones.

Dichoso tú, que dormido
con el balar del rebaño,
en tu pecho no has sentido
el dolor de un desengaño.

Pastor de frente serena,
de alegre melancolía,
por no conocer la pena,
para tí es todo alegría.

Y yo lo juzgo por mí,
porque la vida que existe,
¡cuán alegre es para tí!,
para los demás, ¡qué triste!...

E. Gómez Sebastián.

XX

La caridad es el secreto del envilecimien-
to humano de los hombres. Por ella perpe-
túan la miseria en vez de atenuarla o dis-
minuirla; desmoralizan el corazón del mi-
serable en vez de ennoblecerlo. Los imbé-
ciles, por el hecho de recibir la limosna,
creen que es un deber vivir en la miseria.

¡Oh, sí; la caridad es el más monstruo-
so de los crímenes sociales!

Octavio Mirabeau.

XX

Toda la correspondencia, al director:

ALCALA, 53. — MADRID

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

Concesionaria para esta Revista **OTO** Empresa anunciadora

Espronceda, 4 dpto. Grandes descuentos.

Concursos militares de gimnasia

Al objeto de dar a conocer la labor que de pocos años a esta parte está realizando el Ejército en pro de la educación física, se encaminan estas líneas.

Iniciada ésta en sus comienzos, sin más ventaja para los que la realizaron que tener mayor cantidad de trabajo, encauzóse luego con la protección oficial y surgieron entonces los nuevos paladines, que ocuparon los cargos oficiales y desarrollaron la labor oficial también.

Creada la Escuela Militar de Gimnasia, a imitación de las que tenían casi todas las naciones civilizadas, a ella fueron numerosos oficiales, traídos por la novedad del hecho.

No teniendo estas líneas otro objeto que dar a conocer a los aficionados a la materia la labor realizada en pro de la educación física, en las filas del Ejército, y siendo militar el que esto escribe, procurará evitar los juicios propios que, aun sin querer, podrían ser apasionados, o, por lo menos, tacharse de tales; y se limitará en lo posible a citar hechos escuetos o las opiniones de aquellos tratadistas que son autoridades en la materia.

Respecto a la labor de la Escuela de Gimnasia, al ser completamente oficial, es de todos conocida, y al ser oficial, no podemos discutirla.

Por otra parte, el que esto escribe no cree que es él el más competente para ello...

Soldado de filas, parte de cuya labor ha sido la educación física en varios Cuerpos (1), se limitará a dar a conocer algo del desenvolvimiento de ella en el solda-

do, y para esto nada mejor que reseñar, aunque sea someramente, el último concurso regional militar, celebrado en Sevilla, **puesto que fué para el único que dictó normas y reglas la Escuela Militar de Gimnasia.**

Desenvolviéronse los concursos anteriores por el esfuerzo de las guarniciones, en unos casos, y en la cuarta región, además, por el de la Comisión regional de Gimnasia, que dictó las bases y reglas que se emplearon en el concurso regional de Barcelona (2).

Publicadas unas instrucciones y dadas las reglas para la ejecución de los diversos ejercicios en dicho concurso y la clasificación de los mismos, al estilo de lo que se hace en los demás concursos deportivos, nacionales e internacionales, poco tendrían que ver en él que fuese nuevo para ellos los aficionados a la materia, ya que se emplearon las usuales normas del atletismo, no así en el de Sevilla, que presenta una porción de novedades, que, instituidas **por la autoridad oficial de la Escuela de Gimnasia**, creemos será útil el darlas a conocer a los aficionados, con lo cual aparecerá más patente el desarrollo que la educación física ha alcanzado en el Ejército en general, y particularmente en el Arma de Infantería, y, sobre todo, el entusiasmo con que en los Cuerpos se ha trabajado en ella.

Dadas las instrucciones, con un mes (3) de anticipación, por la Escuela de Gimnasia, exigieron **una documentación nueva: la construcción de dos pistas y el hacer material de esgrima.**

En ellas se instituye que los concursos dentro de ese plazo **sean tres:** uno, regi-

(1) Principalmente, en el regimiento de Infantería de Navarra, número 45, donde hizo las primeras fichas, antes de que se hubiera creado la Escuela de Gimnasia. En Cazadores de Reus, número 16, y el regimiento de Infantería de Extremadura, número 15, y cuyos respectivos equipos fueron campeones en los concursos en que tomaron parte.

(2) Tienen el defecto de la repetición de los concursos.

(3) El día 13 de febrero fueron comunicados al que esto escribe, según consta en oficio que posee, y el 9 de marzo del mismo año empezó a celebrarse el concurso.

mental; otro, local, y el tercero, regional. De modo que a los soldados que les tocasen las pruebas de lo que la Escuela llama gimnasia de aplicación, **tenía que batirlas por tres veces en menos de un mes** (1).

Comparando ésto con lo que han hecho los atletas profesionales, en los que se cita a título de proeza el tomar parte en un mismo año en tres concursos, vemos que hasta las hazañas del célebre «Nürmi» quedan casi por debajo de ese nivel, ya que no fué en tan poco tiempo en el que generalmente las realizó.

Y como luego veremos, las pruebas del concurso para los soldados, atletas no profesionales, ni dedicados en absoluto al entrenamiento, y teniendo que hacer tiro, instrucción, servicio, etc., eran para muchos verdaderos records; júzguese, pues, la labor de preparación en los Cuerpos.

Los tres concursos debían hacerse por compañías orgánicas y comprender la gimnasia educativa y la de aplicación, separadas.

Respecto al traje, diremos que la Escuela admitía que los soldados llevaran puesto «el gorro o nada en la cabeza» en los ejercicios de gimnasia educativa.

En la de aplicación, el traje era el de uniforme con fusil y correa, y así se hicieron los saltos, lanzamientos de peso (adoptamos esta nomenclatura, que es la usual, hasta que demos a conocer la de la Escuela), carreras de vallas, ciento y mil quinientos metros, etc.

En este concurso, pues, al revés que en el que hicieron los Ejércitos aliados para celebrar su victoria en el estadio Persching, o que en los otros internacionales y nacionales, se prescindió en absoluto del atletismo, punto en el que insistimos, por ser una de las novedades que debemos dar a conocer a los aficionados, ya que el atletismo está tan en boga en la actualidad.

Novedad del mayor interés es saber que cuando los ejercicios propios del atletis-

(1) Luego veremos que podía presentarse el caso de que tuvieran que hacerlo seis.

mo se hacen con fusil, equipo y conforme a unas reglas parecidas, o casi iguales a las del atletismo antiguo, eso constituye la gimnasia de aplicación.

Sigue, pues, aquí la Escuela el espíritu de los antiguos tratados, de aquellos que se hicieron antes que el atletismo alcanzase el desarrollo que tiene en la actualidad (2).

Otra fué el no darse reglas escritas para la ejecución de los ejercicios **de gimnasia de aplicación**, sino que, sobre el terreno, antes de hacerse cada uno, el profesor de la Escuela y asesor oficial del concurso, señor Canillas, dió las normas oficiales a que había de sujetarse la ejecución de cada uno (3).

Por si acaso los aficionados no militares a quien se dirigen estas líneas (pues para los militares lo que en ellas se dice es de sobra conocido), buscasen algo de esto en el Reglamento de Gimnasia, les diremos que no se molesten en hacerlo, pues las indicaciones que trae son demasiado generales, y a veces contradictorias.

Ejemplo: El Reglamento de Gimnasia establece que el lanzamiento de pesos puede hacerse por elevación o haciéndolos rodar «sobre el suelo», y trae la lucha a cuerda en la gimnasia de aplicación y en los juegos deportivos, y en éstos «el lanzamiento de discos», e incluye también en los dos sitios el lanzamiento de barra, que lo equipara al lanzamiento del peso.

(2) Estas reglas son casi lo más original que tuvo el concurso.

(3) Ya indicaremos algunas de las contradicciones que en esto tiene el Reglamento de Gimnasia, completamente anticuado en estos asuntos.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Fuencarral, Tribunal de Cuentas.

Valverde, San Onofre.

Puebla, Corredera.

Idem id., Carranza.

Idem id., Luchana.

Idem id., Sagasta.

NORA E 4

¡ULTIMA CREACION!

Receptor neutrodino de 4 válvulas para ondas cortas y largas; en altavoz las emisoras europeas, ELIMINANDO LAS LOCALES.
¡Nada de bobinas! ¡Lo maneja un niño!

"NORA"

CASCOS, AURICULARES
RECEPTORES

Piezas sueltas

ALLRADIO HALLOPHON

El altavoz que supera a todos en pureza

"PERTRIX" BATERIAS

DE

ANODOS

Duración máxima

AL POR MAYOR

JAIME SCHWAB

LOS MADRAZO, 20
MADRID



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas

oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

GRAFICA «AMBOS MUNDOS»

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono, 23-23 H.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ungüento Morrith

Unico que extirpa callos y verrugas, durezas y ojos de gallo

1,25 Ptas. tarro. **FARMACIA CENTRAL**
Puebla, 11.-MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20.--Esquina Toledo

MADRID

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantitas, 20.

Carrasco. Calzado fut-boll y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrises. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atdo. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex profesora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Ríos, 26

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo. — Imitación — Arte antiguo y moderno. — Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

ANTIGÜEDADES

PLAZA DE LAS CORTES, 4.

MADRID

HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tónico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

SALUD, FUERZA, ENERGÍA

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficazísima:

Fosfato de cal bibásico.....	0,30 gramos
Fluoruro de cal.	0,02 »
Arrehenal.....	0,02 »
Lecitina pura de huevo.....	0,05 »
Hemoglobina.....	0,10 »
Solución de adrenalina al 0/00.....	3 gotas

----- SERVIMOS MUESTRAS -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires

Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

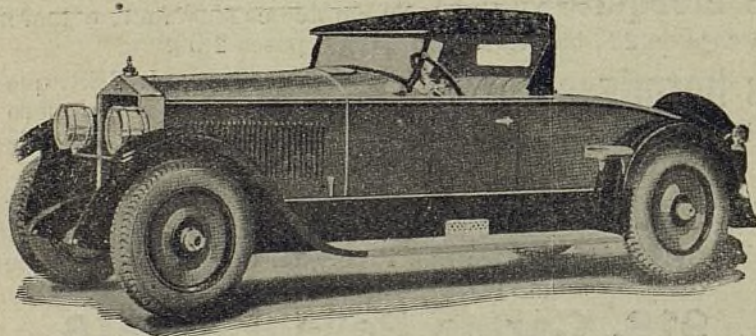
EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico

de los Estados Unidos

E. PEZZI. Almirante, 1.

M A D R I D